

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA MODALIDAD DE PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL PARA PROYECTO DE INSTALACIÓN DE Balsa de acumulación de aguas pluviales en finca “LA VICTORIA Y CONCEPCIÓN” CHICLANA DE LA FRONTERA, CÁDIZ. NOVIEMBRE 2009.

Rocío Florindo Sánchez

Resumen: En este trabajo se muestran los resultados obtenidos en la actividad arqueológica preventiva, prospección arqueológica superficial, llevados a cabo en el área de la futura instalación de balsa de acumulación de aguas pluviales en finca “La Victoria y Concepción” dentro del término municipal de Chiclana de la Frontera. Donde no se han localizado restos arqueológicos de consideración salvo algunos restos cerámicos dispersos adscritos a los S.S. XIX y XX. Por tanto la prospección puede considerarse como negativa en cuanto a resultados arqueológicos.

Abstrac: In this work are the results obtained in the preventive archaeological activity, superficial archaeological prospection, carried out in the area of the future installation of raft of pluvial water accumulation in property “the Victory and Conception” within the municipal term of Chiclana of the Border. Where archaeological rest of consideration have not been located except for some assigned dispersed ceramic rest to the S.S. XIX and XX. Therefore the prospection can be considered like refusal as far as archaeological results.

Résumé: Dans ce travail on montre les résultats obtenus dans l'activité archéologique préventive, la prospection archéologique superficielle, menés à bien dans le secteur de la future installation de radeau d'accumulation d'eaux pluviales en propriété « la Victoire et la Conception » dans le terme municipal de Chiclana de la Frontière. Où on n'a pas localisé de restes archéologiques de considération sauf quelques restes céramiques dispersés assignés aux S.S. XIX et XX. Par conséquent la prospection peut être considérée comme refus quant à des résultats archéologiques.

I. PRESENTACIÓN Y DATOS TÉCNICOS DE LA INTERVENCIÓN.

El área donde se han realizado los trabajos de prospección arqueológica se localiza en el término municipal de Chiclana de la Frontera, que se encuentra situada en la zona central / Oeste de la provincia de Cádiz. Chiclana de la Frontera se encuentra en la comarca de la Bahía de Cádiz, a 20 kilómetros de la capital de la provincia, Cádiz. Al

norte, la ciudad hace frontera con los municipios de San Fernando y Puerto Real; por la costa hacia el sur con Conil de la Frontera y por tierra limita con una pequeña parte de Vejer de la Frontera y Medina Sidonia.

El acceso a la finca se realiza a través de la carretera de Chiclana a Medina Sidonia en su margen izquierda, kilómetro 9. A la zona que ocupa el proyecto de Instalación de balsa de Acumulación de Aguas Pluviales se tiene que acceder a través de un carril de tierra paralelo a la entrada de la finca contigua. Siguiendo el mismo carril hasta la verja que lo separa de la zona donde irá ubicado el dique. La zona de balsa ocupa un área de 5,64 has. (Ver plano 1 y 2).

Las coordenadas de la zona son:

225722	4037055
225979	4037031
226979	4036602
226362	4036541
225909	4036659
225731	4036979

II. PROBLEMÁTICA HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA.

Atendiendo a la información ofrecida por la Delegación Provincial de Cultura, una vez Consultada la Base de Datos del Patrimonio Arqueológico de Andalucía, se comprobó que no existían yacimientos arqueológicos inventariados en el área que ocupa el proyecto de instalación de la balsa de pluviales, ni en su entorno más próximo.

No obstante, cabe señalar que nos encontramos ante un municipio con un densidad arqueológica considerable, dado que su ubicación geográfica ha facilitado la ocupación antrópica de los terrenos desde la prehistoria con una continuidad, constatada por diversos trabajos de investigación arqueológica, que llegan hasta nuestros días, situando yacimientos en un entorno próximo como son el de la mesa, el berrueco, el cerro del moro, o el carrascal, entre otros. No obstante, la mayoría del término municipal carece

de estudios sistemáticos de investigación, por lo que podrían existir yacimientos arqueológicos desconocidos en la zona que aún no han sido localizados. De ahí que se haya planteado la necesidad de efectuar esta intervención arqueológica, basada en un estudio de la superficie de los terrenos afectados por las obras, para intentar descartar o confirmar la existencia de vestigios arqueológicos.

En las proximidades al área del proyecto podemos encontrarnos con varios yacimientos prehistóricos que nos habla de un poblamiento prehistórico dentro del área que hoy en día ocupa el término. Estos primeros pobladores fueron las formaciones sociales conocidas como cazadoras-recolectoras, éstas se caracterizan por presentar el más bajo nivel de composición y desarrollo de las fuerzas productivas, y por ello el menor grado de transformación social de la naturaleza. La adquisición de alimentos la realizarán a través de técnicas de captura como la caza y la pesca, así como la recolección de alimentos silvestres extraídos directamente de la naturaleza. Viven de lo que la naturaleza les ofrece por lo que presentan un modo de vida nómada siguiendo el alimento allí donde se encuentre. El desarrollo de las tecnologías ayudará a estos grupos a superar y transformar el medio. Gracias al trabajo en comunidad, estas sociedades superarán las dificultades propias de la naturaleza ayudándose de la tecnología lítica para lograr este fin. El medio ha ejercido una gran influencia en estas formaciones, pero valores sociales como la solidaridad y la reciprocidad han sido decisivas para que el hombre pueda superar las barreras que le han sido impuestas por la propia naturaleza. A pesar de ello no sobreexplotan la naturaleza ya que la explotación se limita a lo necesario para la supervivencia. Estas formaciones sociales no crean excedentes promovidos por las propias condiciones de movilidad y nomadismo lo que limita el control de los bienes materiales.

Tras estas poblaciones primigenias encontramos una evolución hacia otro tipo de modo de producción de sociedades tribales, Prehistoria Reciente, llegando a lo que popularmente se conoce como Neolítico. En estas sociedades aumentan de número sus integrantes por lo que se hace necesaria una transformación en los modos de producción de alimento. Se diversifica la manera de obtener alimento. Se crea la propiedad de la tierra ya que se genera la agricultura, la ganadería. Hay que tener en cuenta el gran vacío de información que nos encontramos entre el tránsito de un modo de producción a otro. La denominada “revolución neolítica se inicia con las últimas sociedades cazadoras-recolectoras del VIIº milenio a.n.e., siendo este fenómeno muy desconocido

aun en el sur peninsular. En Chiclana de la Frontera existen expectativas de investigación con yacimientos como el de la Esparragosa, pero que aún no han visto la luz los resultados.

Tras estas formaciones encontramos las formaciones sociales clasistas iniciales, en las cuales una minoría, la élite, ejercerá un poder despótico sobre la mayoría explotada. A lo largo del III^{er} milenio a.n.e. asistimos a una serie de transformaciones, tanto en las formas económicas como en los modos de vida, que se pueden apreciar lógicamente en los significativos cambios tecnológicos y en los productos arqueológicos. Estamos en un periodo que tiende, cada vez más, a formas más desarrolladas de jerarquización social.

En lo que conocemos como Neolítico Final se produce una mayor inversión en la fuerza de trabajo que tiene como fin asegurar el trabajo y la protección al terreno cultivado mientras se espera la cosecha. Esto va a provocar una territorialidad más acusada junto con la mayor necesidad de la defensa del territorio. Asistimos en el T.M. de Chiclana de la Frontera, en estos momentos, a una reorganización del patrón de asentamiento. Estamos ante un territorio de producción que políticamente se estructura en relación a un centro nuclear de mayor entidad ajeno a esta zona. Este territorio se va a caracterizar en estos momentos por la producción agrícola y ganadera apreciándose asimismo un proceso de jerarquización de los espacios. Las diferentes investigaciones han localizado asentamientos que por su productividad agrícola y ganadera estarían ordenados por otros centros nucleares que, a su vez, estaría vinculados a un área nuclear de mayor peso político. En Chiclana de la Frontera diferentes investigaciones han identificado diversos yacimientos para estos momentos englobados de forma genérica en el periodo normativo de Calcolítico o Edad del Cobre. Es el caso de La Mesa, La Esparragosa, Cerro del Moro, Loma del Lentiscar, Camino de los Marchantes, La nava, Cerro de la Naveta y el Fontanal.

III. PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN Y METODOLOGÍA.

La Intervención Arqueológica ha consistido en la prospección superficial directa por cinco técnicos arqueólogos del terreno afectado por la instalación de la balsa programada y un perímetro de seguridad a cada lado, formado por las cresta de los montes que forman los bordes exteriores de la balsa. Tras la aprobación de la Autorización por parte de la Delegación Provincial de Cultura, los trabajos de

prospección comenzaron la tarde del lunes 23 de noviembre 2009 y terminaron el martes 24 de noviembre de 2009.

El proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva ha consistido en la prospección superficial directa por cinco técnicos arqueológicos de todo el terreno que ocupan el pequeño embalse, tomando como referente el área programada para la construcción del dique.

La presente memoria se presenta como resultado de las tres fases de trabajo. En primer lugar el estudio pormenorizado de las bases de datos existentes para poder conocer el riesgo que, a priori, nos podemos encontrar en la zona y prospecciones bibliográficas, archivísticas y documentales, con el fin de realizar un exhaustivo estudio histórico de la zona a prospectar. En segundo lugar el desarrollo de la actividad arqueológica preventiva en sí; es decir, la prospección superficial de la zona afectada por el proyecto de obra, con metodología arqueológica, que nos ha aportado la información necesaria para el conocimiento arqueológico superficial del área del proyecto, dando como resultado la negatividad en cuanto a hallazgos de carácter arqueológico, salvo algunos restos cerámicos adscritos al s. XIX y XX. En tercer lugar, la elaboración de la Memoria científica final, con la valoración y diagnóstico arqueológico de la zona; elaboración de la cartografía y planimetrías del área prospectada y redacción de la Memoria Final de la intervención. Con todo ello realizaremos la plasmación de los resultados que han sido obtenidos durante la actividad arqueológica. La segunda fase de intervención ha tenido la duración necesaria para poder prospectar con garantías el terreno, encontrándonos con el problema de la abundante vegetación que presentaba el lugar, aun así, se han prospectado todos los claros que presentaba dicha vegetación; incluso se han prospectado todas aquellas pequeñas veredas por las cuales era posible caminar.

La Metodología que ha sido aplicada durante los trabajos de campo han seguido los parámetros establecidos en el proyecto de intervención presentado.

Debemos tener en cuenta que la prospección engloba un conjunto de procesos técnicos que tienen una finalidad clara: obtener un importante volumen de información arqueológica en un área determinada. La prospección, en este caso, se realiza como una actividad arqueológica con entidad propia.

Una vez seleccionada el área de trabajo el primer paso que hemos dado ha sido familiarizarnos con ella, para ello hemos contado con los soportes cartográficos aportados por la empresa encargada del estudio de impacto ambiental “Arcosur Atlántico”, además de contar con cartografía militar y con la cartografía generada por este equipo arqueológico mediante el programa informático “mulhacen”. Por un lado hemos manejado mapas topográficos, de forma paralela hemos llevado un estudio de otro tipo de cartografía, especialmente los mapas geomorfológicos; los primeros nos pueden aportar datos sobre los lugares más favorables donde podemos encontrar asentamientos. De este modo hemos observado como el área presenta forma de valle siendo rodeado por pequeños montes de poca altura, y que por su zona central corre el cauce de un arroyo, seco en estos momentos pero que debe o ha debido llevar gran caudal de agua si nos guiamos por los perfiles generados por sus aguas.

Dentro de los materiales cartográficos hemos incluido también la teledetección, es decir, las tomas aéreas. Analizando en estas tomas; contrastes y variaciones significativas en el terreno causadas por sombras, diferente grado de humedad, distinto desarrollo de la vegetación... podemos llegar a detectar lugares de interés arqueológico. En este caso al estudiar las ortofotografías a las que hemos tenido, hemos apreciado como las formaciones vegetales que afloran en prácticamente la totalidad del área imposibilitaban poderle sacarle la información de la manera anteriormente descrita.

Revisando la toponimia del área no se ha localizado ninguna referencia que nos haga pensar de la existencia de ningún yacimiento.

Los procedimientos de búsqueda se han desarrollado realizando una prospección intensiva o de cobertura total, salvo en aquellas zonas donde ha sido imposible ya que la vegetación imposibilitaba caminar entre ella. En las zonas donde existe vegetación pero no estaba cerrada, de tal forma que era posible caminar, si se ha realizado la prospección correctamente. Mediante este procedimiento pretendíamos localizar todos los yacimientos o vestigios existentes en el área del proyecto. Para ello hemos configurado un equipo de cinco técnicos arqueólogos como prospectores.

Se ha dividido la zona en cuatro sectores, facilitando de esta manera la prospección y el paso de una zona a otra. Se ha utilizado como punto de la división el cauce del arroyo. (Ver plano 3).

Los prospectores nos hemos dispersado a partir de una línea imaginaria situada donde irá ubicado el dique, situada en el límite del pequeño embalse dentro de la finca. Abarcando el ancho del área de cada uno de los cuatro sectores; nos hemos distribuido en transects divergentes y paralelos a intervalos de 8 metros, formando un amplio frente y desarrollando recorridos paralelos entre sí, teniendo en cuenta la vegetación que presentaba el terreno la distancia entre los prospectores nos ha sido siempre la misma ya que se ha tenido que ir amoldando a las condiciones de visibilidad y de tránsito que presentaba el terreno. Posteriormente hemos repetido en sentido contrario, realizando tantas ampliaciones como ha sido necesario en cada caso de sector para poder cubrir toda la superficie de cada uno de los sectores. Los recorridos en sus límites externos han sido registrados con la ayuda de un GPS, siendo georeferenciados.

Los transects se han realizado partiendo de la zona donde se encuentra ubicada la posición del dique y perpendiculares a la línea imaginaria formada por este. Se coloca a un proyector a partir del eje interior coincidente con el arroyo, el cual circula por el interior del cauce donde le es posible, o en su zona mas próxima; a partir de Él se sitúa el siguiente prospector, a una distancia de unos 8 metros, de forma paralela y otro técnico a los 8 metros siguientes y así el resto de técnicos correlativos, realizándolos en ambos sentidos.

Durante la fase de prospección superficial, es decir, en el tratamiento de la información territorial, la principal variable empleada es, lógicamente, el carácter espacial de los datos. Desde un punto de vista técnico, diremos que la validez especial de cada dato reside inicialmente en su georreferenciación, esto es, en la posibilidad de relacionarlo dentro de un sistema normalizado de coordenadas. El carácter georreferencial de los datos disponibles permite su gestión en sistemas de información geográfica (SIG's), definibles como entornos de almacenamiento y / o gestión de datos georreferenciados. Estos datos pueden hallarse almacenados en el propio SIG o vinculados a él desde una Base de Datos.

En metodología se aplica como un elemento esencial durante la prospección el registro de los espacios de mayor interés mediante coordenadas UTM, en Huso 30. En caso de localización de restos arqueológicos, que no ha sido el caso, estratégicamente, se toma como referente el centro del yacimiento o en la zona de mayor concentración de restos. Con posterioridad se lleva a cabo un levantamiento de las medidas del posible

yacimiento con las coordenadas perimetrales para poder formar un polígono de seguridad del posible yacimiento. Los resultados de posición suministrados por el aparato son cotejados y trasladados inmediatamente a un mapa, con el objetivo de detectar y corroborar la situación de coordenadas dadas por el GPS.

En el momento del hallazgo se llevará a cabo una descripción sumaria del sitio (morfología, estructuras materiales...) y del entorno. Se tomarán fotografías generales y de detalle y, si fuese necesario se realizará un croquis con la situación del yacimiento y los restos más destacables. No siendo necesario por la no localización de restos arqueológicos.

Respecto a los materiales superficiales, tomaremos nota de lo observado llevando a cabo una clasificación sobre el terreno y, de esta forma, procuramos limitar al máximo su recogida, incluso llegando a prescindir de la misma. Al fin y al cabo un proceso de este tipo no deja de ser una perturbación del yacimiento en muchas ocasiones innecesaria. Limitándonos a recoger aquellos fragmentos indispensables por su rareza o importancia, para su mayor estudio y así poder justificar la localización.

También en el momento de la localización procederemos a realizar las observaciones necesarias de cara a determinar la función del yacimiento y el carácter del depósito. Creemos importante el detectar cuando nos encontramos en un depósito primario o secundario, el grado de alteración del mismo y en su caso, determinar el lugar de donde potencialmente pueden proceder.

Controlar este aspecto se hace necesario para estimar la extensión de los yacimientos y hacer propuestas en cuanto a la extensión de los mismos y sus entornos.

El registro y descripción sobre el terreno de la información obtenida se llevará a cabo mediante fichas específicamente diseñadas a tal efecto. En ellas se recogen campos dedicados a: nombre; signature; coordenadas; descripción del sitio; causa de la detección; descripción del tipo de material localizado; cronología (indicando el criterio de datación); posible funcionalidad; interpretación del sitio; y por último, un apartado dedicado a observaciones.

Se confecciona así un mapa de la zona con las concentraciones de material, que pasan a ser individualizadas en unidades de intervención.

Una vez sectorizado el yacimiento en unidades de intervención, se procederá, en la medida de lo posible, a la caracterización del yacimiento, confeccionándose un Informe Preliminar de resultados.

Todo el proceso de la intervención será documentado mediante fotografía digital. Así mismo, se procederá a la documentación gráfica de los vestigios arqueológicos que afloren durante la intervención. Una parte vital de la documentación consiste en el dibujo de planimetrías de las zonas intervenidas y la ubicación de restos arqueológicos que pudieran ser localizados.

Se realizará una investigación específica de los materiales y estructuras mediante prospecciones bibliográficas, archivísticas, museísticas y documentales; así como la consulta a expertos en determinadas materias. Los materiales serán debidamente lavados, siglados, inventariados, estudiados y preparados para su conservación y depósito siguiendo las recomendaciones del ICCROM y las normativas internas del museo destinado a ser depositario de los mismos.

La mayoría de los pasos especificados con anterioridad en este apartado de metodología no han sido necesarios ya que durante la prospección NO se han localizado estructuras de carácter arqueológico, tan sólo se han localizado algunos restos cerámicos dispersos por el área prospectada no teniendo suficiente entidad como para ser considerados susceptibles de ser tratados como hallazgos.

IV. DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN.

La intervención se ha ejecutado en base a los términos especificados por el Servicio de Arqueología de la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz, así como la normativa específica vigente en materia de patrimonio histórico.

La ejecución de esta actividad arqueológica ha contado con un equipo total de cinco técnicos arqueólogos, formado por Rocío Florindo Sánchez, Iván García Giménez, Mercedes Cristina Gómez Bueno, Juan José Císcar Malia y Diego Bejarano Gueimúndez.

La zona prospectada ocupa un área algo superior a los 5,64 has. Iniciales ya que hemos aprovechado la ocasión para prospectar las zonas más altas circundantes a la altura que llevará el agua.

Se ha contado para la prospección con la cartografía facilitada por la empresa de estudio de impacto ambiental “ArcoSur Atlántico”, a la que se ha sumado la cartografía generada por el equipo de arqueólogos mediante el Mulhacen y Ortofotografía. Hemos tenido en campo un GPS manual de la marca Garmin. A si mismo se han utilizado dos cámaras fotográficas réflex digitales de alta resolución. Hemos utilizado jalones topográficos.

En cuanto al desarrollo de los trabajos de prospección, la intervención fue dividida en cuatro áreas o sectores debido a la extensión de la zona a prospectar, a su vegetación y para facilitar los trabajos propios de la prospección, así como su posterior comprensión y localización a la hora de desarrollar esta memoria si hubiésemos localizado algún resto arqueológico. (Ver plano 3)

La actividad arqueológica se ha desarrollado durante la tarde del día 23 de noviembre de 2009 y durante la jornada diurna del día 24 de noviembre de 2009, comenzando el día 23 a las tres de la tarde y terminando a la caída de sol sobre las seis de la tarde y el día 24 comenzando a primera hora de la mañana y terminando a las seis de la tarde del mismo día.

Sector 1:

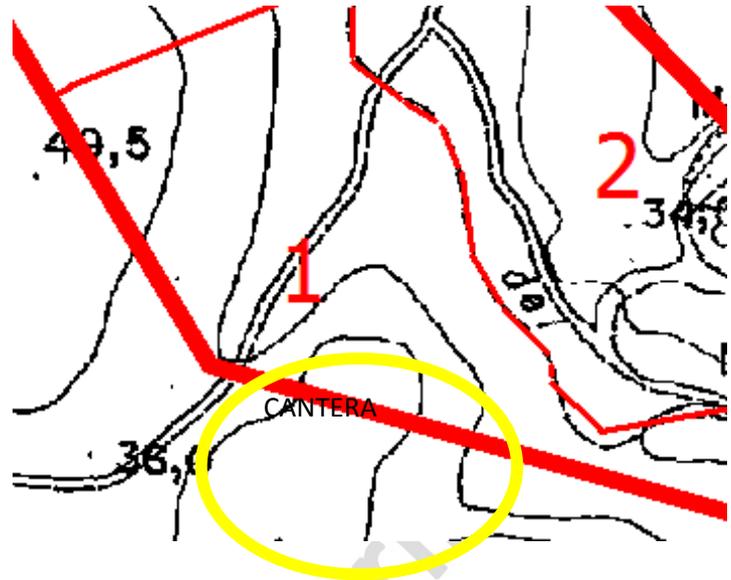
Partiendo del camino que divide el dique en dos y que transcurre casi paralelo al cauce del arroyo, este sector ocupa la zona Oeste. Desde la línea que desarrolla el dique hasta el camino y desde el dique hasta la línea creada por nosotros perpendicular a la bifurcación del camino.

Este sector ha sido el más complicado dada la gran cantidad de vegetación. Durante este recorrido la visibilidad es media debido a la vegetación existente. A pesar de esta circunstancia, se recorre todo el ancho del trazado realizando transects paralelos, realizados en tres veces de pase de ida y vuelta. Es la zona de toda la prospección junto con el sector tres que más zonas se han quedado sin visualizar. Pese a ello se ha completado la prospección en algo más del 80 % del terreno que ocupa este sector.

Este sector presenta una cantera en desuso en su zona Suroeste.

Coordenadas del sector 1:

225600	4036878
226236	4036616
226227	4036573
225918	4036663
225832	4036810



Sector 2:

Partiendo del camino que divide el dique en dos y que transcurre casi paralelo al cauce del arroyo, este sector ocupa la zona Este. Desde la verja de unión con la finca colindante hasta el camino y desde el dique hasta la línea creada por nosotros perpendicular a la bifurcación del camino.

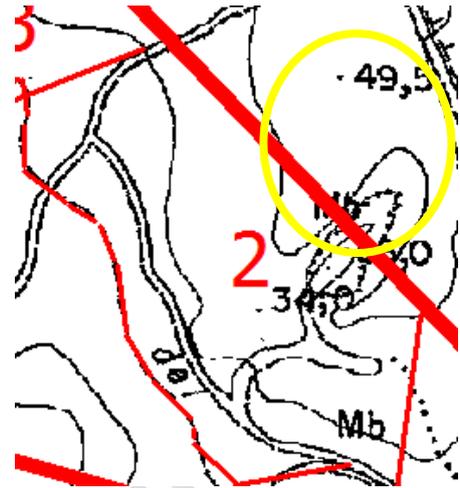
Sector con un grado de vegetación menor que el anterior; presenta una visibilidad alta, salvo en pequeñas zonas donde la visibilidad se interrumpe. Se ha podido prospeccionar con claridad algo más del 90 % del sector.

Se han realizado tres vueltas de cinco transect cada una en doble sentido, no documentándose restos arqueológicos salvo escasos restos cerámicos adscritos a una cronología reciente (s.s. XIX y XX).

Este sector presenta anexa una cantera de áridos en desuso, que formando parte de ésta y siendo utilizada de extremo más al Este del sector dos. Dando la cara al sector 2 tenemos una zona de vertidos de los áridos que no les servía a la explotación de la cantera.

Coordenadas del sector 2:

226087	4036914
226252	4036740
226236	4036616
225600	4036878



Sector 3:

El sector tres está situado a Noroeste del área de la balsa, desde la línea imaginaria perpendicular a la bifurcación de los caminos. hasta la línea trazada siguiendo el sentido de la que separa los sectores uno y dos; y que divide en partes iguales esta zona del área del proyecto.

Este sector posee una visibilidad media afectada por las zonas que presentan la vegetación, se ha prospectado un 90 % de la zona. Por zonas hemos realizado una o dos vueltas con cinco transects. Se han documentado perfiles que nos marcan la estratigrafía de esta zona.

En este sector no se han documentado restos arqueológicos de ninguna clase.

Coordenadas sector 3:

225866	4037045
225979	4037031
226087	4036914
225600	4036878



Sector 4:

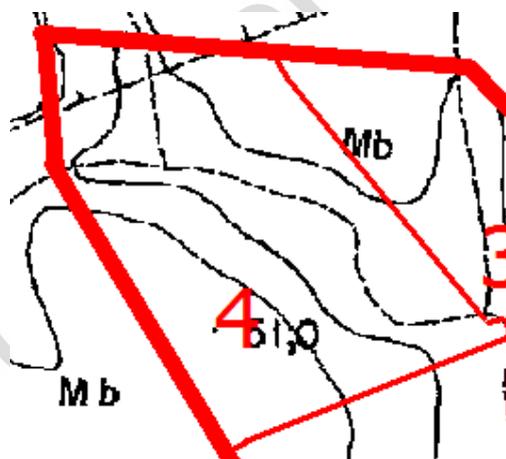
El sector cuatro está situado al Noreste de la zona afectada por el proyecto. Desde la línea de unión entre los sectores 3 y 4 y la perpendicular generada en la bifurcación de los caminos. Es la zona con mejor visibilidad.

Por zonas hemos realizado dos vueltas con cinco transects. Se han documentado perfiles que nos marcan la estratigrafía de esta zona.

No se han localizado restos arqueológicos.

Coordenadas sector 4:

225722	4037055
225866	4037045
225600	4036878
225832	4036810
225731	4036979



La estratigrafía general de la zona se puede resumir siguiendo los perfiles generados naturalmente; sería la siguiente:

1. Nivel vegetal compuesto por tierras de coloración marrón de tono medio, de grano suelto. El espesor variable según las zonas. Según lo que hemos podido apreciar iría desde los pocos centímetros hasta el metro.
2. Nivel de albarizas naturales de coloración amarillento pajizo. De grano fino y muy compactas.

V. RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS.

En relación con los resultados arqueológicos obtenidos durante la prospección superficial podemos decir que no han sido todo lo satisfactorios que esperábamos. En general, en los cuatro sectores no se han detectado materiales ni estructuras de interés arqueológico. Destacamos, tan sólo el hallazgo disperso de algunos restos cerámicos

poco significativos adscritos a los S. XIX y XX. En los límites de la finca con la finca colindante en el sector dos.

Por lo tanto, podemos afirmar, en función de los datos deparados por la prospección, que los resultados de la intervención han sido NEGATIVOS.

VI. BIBLIOGRAFÍA.

Pérez Rodríguez, M, Domínguez Bella, S, Morata-Céspedes, D y Ramos Muñoz, J.: *“La industria lítica pulimentada en la Prehistoria reciente de la Banda Atlántica de Cádiz. Estudio de áreas fuente y relaciones entre litología y yacimientos.* Universidad de Cádiz.2006.

Fernández Barba, R.: *“Aporte de la Mesa al estudio de la cerámica islámica del Gar al-Andalus”.* Universidad de Cádiz.2000.

Vijande Vila, E. *“Prehistoria reciente de Chiclana de la Frontera. Aportación al conocimiento de las formaciones sociales-tribales y clasistas iniciales en el marco de la banda atlántica gaditana.”* Universidad de Cádiz.2006.

Informes arqueológicos de las intervenciones arqueológicas en: La Esparragosa, El Fontanal, La Mesa, Torre del Puerco, Plaza Mayor, Martín Jiménez, Larga.

Bueno Serrano, P, Cerpa Niño, J.A.: *“El yacimiento arqueológico del Cerro de El Castillo”* Chiclana de la Frontera. En Prensa.2007.

Castillo García, A, Velazques-Gaztelu Vecina, F y González de Caldas Méndez, M.C...: *“Los pueblos de la provincia de Cádiz: Chiclana de la Frontera”.* Diputación de Cádiz.1982.

MeléndeZ Butrón, M., Yeste Sigüenza, F.J.: *“Calles y plazas de Chiclana de la Frontera, Nomenclatura histórica desde 1700.”* Fundación Vipren. 2006.

Bohórquez Jiménez, D.: *“Chiclana de la Frontera. Geografía, Historia, Urbanismo y Arte”* Publicaciones del Sur. S.A. 1996.

VII. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA.

Camino límite entre sectores



Vista general del sector 1 desde el borde de la cantera;
al fondo se aprecia el sector 3 y a la derecha parte del sector 2



Vista de la cantera SW sector 1.



Momento de la prospección en Sector3

Borrador / Preprint